

Proyecto de aula orientado a la mediación de conflictos que afectan la convivencia.

Sandra Milena Martínez Salazar¹
Juan Guillermo Martínez Salazar²
William Fernando Rosas Enríquez³

Maestría en Educación, Universidad Católica de Oriente

Mg. Yohany Andrés Álvarez Rodríguez

Artículo de investigación

2 de junio de 2023

¹ Licenciada en Lengua Castellana – USB; Especialista en Pedagogía y Didáctica – UCO.

² Licenciado en Educación Rural – CUBR; Especialista en Pedagogía y Didáctica – UCO.

³ Ingeniero Agroforestal – UDENAR - Especialista en Pedagogía y Didáctica – UCO.

Resumen

La investigación " Proyecto de aula orientado a la mediación de conflictos que afectan la convivencia." tiene como objetivo comprender los cambios presentados en la convivencia escolar después de formular, implementar y evaluar un proyecto de aula orientado a la mediación de conflictos entre los estudiantes del grado tercero de la institución Educativa Justo Pastor Mejía La Ceja. Los conflictos entendidos como un asunto que hacen parte de la cotidianidad cuando se comparte el espacio con otros, y la manera de gestionarlos determina en gran medida que estos no se convirtieran en violencia. La mediación a través de un proyecto de aula es una estrategia que permite abordar el conflicto de tal manera que los estudiantes se involucran en la comprensión de las situaciones que afectan la convivencia escolar y en la construcción de nuevas formas de socialización. Los antecedentes abordados fueron resultados de investigaciones relacionadas con el tema de estudio. El Método utilizado es la investigación acción, con enfoque cualitativo, y como instrumento de recolección y análisis el diario de campo. Los resultados obtenidos evidencian una nueva percepción y la posibilidad de entender y gestionar los conflictos que se presentan entre estudiantes, gracias a la participación directa en la realización del proyecto. Se determina que los conflictos presentados en el aula son una oportunidad para generar mejores espacios de interacción, además, se estableció que la mediación es una estrategia para atender el conflicto mas no para manejar situaciones de violencia escolar.

Palabras claves: conflicto, mediación, proyecto de aula, convivencia.

Introducción

El ser humano constantemente está en relación con otros, al compartir espacios con los demás se tejen relaciones interpersonales que, en muchas ocasiones, entran en tensión y desacuerdo con facilidad. La conflictividad hace parte de la cotidianidad en los procesos de interacción y socialización. Si se entiende el conflicto como “una confrontación de intereses o de opiniones entre dos personas o grupos” (Del Rey, y Ortega, 2006, p. 1), las instituciones educativas son un escenario en el que constantemente aflora esta situación que, inicial y aparentemente, es punto de “desencuentro” pero que, sí es atendida a través de estrategias que busquen mediar los comportamientos y conductas conflictivas, se puede convertir en una oportunidad de crecimiento y construcción personal y grupal.

En el grupo del grado tercero de la Institución Educativa Justo Pastor Mejía del municipio de La Ceja, se han percibido algunos problemas en la socialización, se presentan dificultades para entablar relaciones personales basadas en el respeto y el buen trato entre los estudiantes, constantemente se evidencian discusiones, en ocasiones se escucha un tono de voz alto para reclamar o hacer valer las propias ideas; en algunos casos existe poca conciencia por las afectaciones que se pueden causar a los otros, cuando en el aula de clase se propone trabajo en equipo casi siempre surgen peleas, porque en muchas situaciones se carece de aceptación por la opinión de los demás y de tolerancia por las diferencias, algunas veces se percibe una lucha entre compañeros por exponer al otro ante los demás desde sus debilidades, la docente continuamente deben intervenir para escuchar a los estudiantes y tratar de buscar soluciones a dichas problemáticas. Se percibe como dichas formas de interacción que día a día se van naturalizando y normalizando. Según Ortega y del Rey (2006):

Las relaciones interpersonales que se establecen entre quienes conviven en un determinado contexto se van definiendo y redefiniendo continuamente en función de las experiencias conjuntas vividas, las expectativas de unos hacia otros y las atribuciones que cada uno hace de lo que sucede entre ellos. (p. 1)

Teniendo en cuenta el planteamiento de las autoras es posible decir que los los procesos de socialización que se viven en el aula han sido resultado de las formas en que social y culturalmente se confronta a los demás cuando existen “desacuerdos” referente a las propias ideas, pensamientos y maneras de concebir el mundo; porque, las reacciones y respuestas que los estudiantes presentan ante las situaciones conflictivas tiene que ver con las realidades y experiencias de un sujeto, “Los conflictos

interpersonales están determinados por quienes los encarnan, y también por el contexto en que los protagonistas se encuentran: una estructura vincular, una organización determinada o una trama institucional, y en un contexto socio-histórico determinado” (Brandoni, 2017, p.69), es decir, las actitudes y manifestaciones que actualmente presentan los estudiantes, están relacionadas con las maneras en que se ha asumido al otro cuando se presentan situaciones conflictivas al interior de sus familias, en los espacios del barrio y demás lugares que se comparte con otras personas, incluyendo la misma aula de clase, de ahí la importancia de que está sea precisamente un escenario que atienda, escuche y comprenda el conflicto para disminuir las afectaciones en la convivencia.

El presente artículo de investigación pretende evidenciar cómo la mediación a través de un proyecto de aula, permite que los estudiantes se involucren en la comprensión e indagación de una problemática para buscar posibles soluciones. Según Cerda (2001)

El trabajo del proyecto de aula es una actividad de grupo donde los estudiantes tienen una activa participación. Es en esencia un proceso de construcción colectiva y permanente de relaciones, conocimientos y habilidades que se van estructurando a través de un problema o de un tema determinado. (p .73)

Por tanto, el proyecto de aula desde su estructura, programación, desarrollo y valoración confronta a los sujetos con escenarios y situaciones en que es muy común que los conflictos surjan, propicia prácticas como trabajo colaborativo y cooperativo, tomando en cuenta las ideas, las propuestas y los acuerdos entre los estudiantes, es decir, desde su metodología es imprescindible la relación, la comunicación y el reconocimiento con otros, fortaleciendo formas más adecuadas de interactuar y socializar y la escuela como espacio formativo, retoma dichas prácticas pedagógicas que se dejaron de realizar para evitar los conflictos u otras situaciones o porque no han sido orientadas y direccionadas conscientemente.

El objetivo general del estudio se centra en comprender los cambios en la convivencia escolar después del proceso de formular, implementar y evaluar un proyecto de aula orientado a la mediación de conflictos. Inicialmente se inicia con el ejercicio de diagnóstico para identificar los posibles conflictos presentes en el aula y la forma en que los estudiantes reaccionan ante estas situaciones, posteriormente se planifica el proyecto de aula que será desarrollado por los estudiantes y que contempla el estudio de la mediación como oportunidad de atender los conflictos y transformarlos en elementos valiosos para los procesos de convivencia.

Marco Conceptual.

Con el fin de abordar y comprender la problemática de estudio en este proceso investigativo, a continuación, se evidenciará la construcción de las cuatro categorías que son el conflicto, la mediación de conflictos, la convivencia y proyecto de aula. Se parte con la categoría del conflicto porque es una situación presente en la socialización e interacción entre las personas, en este caso concreto entre los estudiantes de tercero de la Institución Educativa Justo Pastor Mejía que es necesario teorizar y comprender para darle una orientación y transformación positiva a través de la segunda categoría que es la mediación de conflictos, posibilitando así cambios en la tercera categoría que es la convivencia; por otra parte, el proyecto de aula desde su metodología y principios enmarca una propuesta de acercamiento y reconocimiento con el otro, que permite un mejor desarrollo de la intervención educativa.

Conflicto

Para entender el conflicto desde su complejidad, desde los diferentes elementos que lo componen se abordó la teoría propuesta por el autor Johan Galtung, además se identificó algunos autores que han investigado el tema desde el ámbito escolar. La teoría de conflictos de Galtung (2003) propone:

El conflicto es una construcción trídica, constituida por los elementos A, B y C. A: Hace referencia a lo que está oculto como presunciones (cogniciones) y como actitudes (emociones). B: Cierta tipo de conducta destructiva, abierta y manifestante, más concretamente como actos violentos físicos o verbales o como lenguaje corporal hostil. C: contenido del conflicto que se puede asumir como una contradicción, siendo esta un estado de objetivos incompatibles en un sistema de persecución de objetivos. (p. 108)

Para comprender el conflicto y su trascendencia se deben tener en cuenta los tres elementos mencionados anteriormente, desde aquel que se puede percibir y aquellos que están en el interior del conflicto. Para seguir en la misma línea, es importante tener en cuenta todo lo relacionado con que propone Galtung (2003):

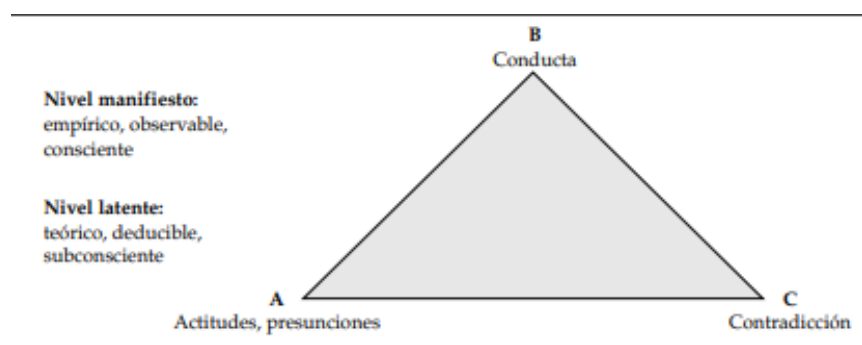
El conflicto presenta una faceta manifiesta y una latente emparejándose la manifiesta con la conducta y la latente con las actitudes y las contradicciones. Al nivel manifiesto, empírico, observable, los participantes en el conflicto sólo pueden experimentar, observar, la conducta, llamada B. Tanto A como C están a nivel latente, teórico, deducible. (p. 109)

Según el planteamiento anterior, los conflictos presentes en el aula, son más fácil de identificar desde su nivel manifiesto, es decir desde lo que se puede percibir como situación problemática entre estudiantes discusión, pelea, maltrato verbal, entre otros, pero no solo este es un componente del conflicto, hay otros aspectos internos que se han venido consolidando, sería importante tratar de comprender el trasfondo de los conflictos para que la mediación de estos posibiliten transformaciones positivas en la socialización e interacción entre los estudiantes.

Para entender lo antes mencionado, el nivel manifiesto y el nivel latente del conflicto se puede observar la Tabla # 1.

Tabla # 1

Triángulo del conflicto.



Nota: Datos tomados de Galtung, (2003).

Un conflicto puede ser creador o destructor, depende del abordaje y comprensión que se tenga del mismo. Aunque un conflicto implique crisis, confrontación y discordia, “En el interior profundo de cada conflicto hay una contradicción, algo que se interpone en el camino de otra cosa. En otras palabras, un problema” (Galtung, 2003, p. 107) puede ser también una oportunidad de transformación. En este orden de ideas es importante ampliar este planteamiento, Galtung (2003):

El conflicto, al ser problemático, podría asimismo llevar a conductas constructivas, en forma de actitudes profundas, reflexivas, también conocidas como diálogo interno y diálogo externo, con otros, sobre los problemas. La conducta destructiva desgarrar, hierre y daña; la conducta constructiva construye algo. Ambas pueden estar presentes en el mismo tiempo y lugar, en la misma persona; no son incompatibles. (p. 108)

En este sentido, es importante tener en cuenta, las consecuencias que tienen las conductas destructivas en la convivencia de un grupo de estudiantes, situación que empeora cuando los conflictos no son atendidos, ahora, bien, la mediación como proceso diálogo puede construir mejores relaciones entre los integrantes del aula de clase.

Se puede evidenciar como del conflicto se puede derivar un proceso de transformación, según Valderrama (2001) “el conflicto es algo inherente al ser humano, forma parte de las dinámicas de las sociedades y debe ser afrontado y asumido como una dimensión clave del cambio social” (p.4). es decir, a pesar de que el conflicto haga parte de la vida de las personas que por naturaleza están constantemente está en relación con otros, cuando existe la disposición para asumirlo, pueden ocurrir experiencias que muestren una manera más humana de estar con los demás.

Es claro, que el conflicto, aunque genera una situación problemática, cuando se plantean formas de intervenirlo se puede convertir en una posibilidad de cambio “el conflicto supone un desequilibrio que genera actividad innovadora.” (Ruiz y Seijo 2014, p. 21). En este caso, desde los conflictos que existen en el aula, los cuales alteran la sana convivencia entre los estudiantes, se plantea una propuesta educativa a través de la mediación, comprendiendo que a partir de dicha alteración “conflicto” que en primer momento puede ser concebido de forma negativa, se puede establecer una búsqueda de estrategias que propicie transformaciones enriquecedoras en la socialización en el aula de clase y desde cualquier otro ámbito.

Desde el contexto educativo, hay autores que presentan su planteamiento y comprensión con respecto al conflicto. A continuación, se conocerá algunos de ellos.

En el aula se presentan diversas situaciones conflictivas, el pretender atenderlas, responde a la intención de posibilitar escenarios que predomine la cultura de paz. Según De Souza (2012),

El conflicto escolar empieza con un malentendido, o como lo entendemos como un pequeño conflicto interpersonal, que desborda y genera una situación tensa, llegando a menudo a actos de violencia. Normalmente estas situaciones suelen estar relacionadas a la falta de autocontrol, ansiedad, agresividad, falta de empatía, un déficit de alguna dimensión de la competencia emocional. (p.65)

Esto implica que el conflicto cuando no es atendido, en el contexto de esta investigación mediado, suelen resultar graves consecuencias en la convivencia, hasta llegar a consolidarse la violencia

como parte cotidiana de la socialización, como parte del trabajo que evite esta situación, se ve necesario el reconocimiento y manejo de las emociones por parte de los estudiantes.

Según Torrego (2000), que ha sido experto en el tema de mediación de conflictos en Instituciones Educativas, entiende el conflicto, como el desacuerdo que puede existir entre las personas, en este caso entre estudiantes, por una determinada situación, haciendo hincapié en que depende como se maneje el conflicto puede existir alteraciones en el tipo de relaciones que se establezcan entre los implicados. En este sentido el autor menciona:

Los conflictos son situaciones en las que dos o más personas entran en oposición o desacuerdo porque sus posiciones, intereses, necesidades, deseos o valores son incompatibles o son percibidos como incompatibles donde juegan un papel importante los sentimientos y las emociones y donde la relación entre las partes puede salir robustecida o deteriorada en función de cómo sea el proceso de resolución. (p. 37)

Entendido así el conflicto, se puede afirmar que la vida social de los seres humanos se desarrolla en la medida en que se aprende a conocer y a resolver las situaciones que plantean diferencias o desacuerdos con los demás. A propósito de dicha afirmación, se ha podido identificar que casi todos los autores que se han trabajado sobre el tema de conflicto, tienen un énfasis en común que tiene que ver con la orientación del concepto hacia la transformación positiva que pueden derivar de ellos.

Mediación

Teniendo en cuenta la mirada innovadora que puede resultar de los conflictos, la mediación puede ser una estrategia pertinente para abordar los conflictos que se presentan en el aula, buscando así, obtener cambios en la manera en que los estudiantes conviven y se relacionan.

Es pertinente traer el concepto de mediación desde distintos autores, especialmente desde las autoras Ortega y del Rey, debido a su experiencia en estudios de este tipo, factor que sustenta y amplía la visión de lo que se propone este trabajo.

La mediación vista como una propuesta para abordar los conflictos, implica que otras personas externas a la situación, puedan disponer de ayuda y colaboración para que los involucrados puedan restablecer la comunicación y traten de llegar a un acuerdo. Según Del Rey y Ortega (2006)

La mediación es la intervención, profesional o profesionalizada, de un tercero experto en el conflicto que mantienen dos partes que no logran, por sí solas, ponerse de acuerdo en los

aspectos mínimos necesarios para restaurar una comunicación, un diálogo que, por otro lado, es necesario para ambos. Por tanto, no es necesario o, al menos, no se persigue que el final del proceso sea la amistad entre las personas en conflicto sino, simplemente, el acuerdo sobre cómo actuar para eliminar la situación de crisis con el menor coste de daño psicológico, social o moral para ambos protagonistas y sus repercusiones a los terceros afectados. (p. 8)

Teniendo en cuenta dicho planteamiento, el papel de un tercero, que es el estudiante mediador, es fundamental para promover y mantener unas condiciones de respeto y buen trato entre estudiantes, a la hora de tratar de atender los conflictos, por lo tanto, se requiere de un proceso de formación que posibilite el acercamiento con otro, la capacidad de escucha, la propuesta de posibles alternativas y la comprensión del desacuerdo que se está presentando.

El mediador se dispone a escuchar a las partes, para facilitar el dialogo sobre el problema presentando, pero no es quien determina la solución. Según Rozenblum (1998) “La mediación es una negociación llevada a cabo con la ayuda de una tercera parte llamada mediador/a, que no es un árbitro ni un juez, pues no tiene el poder de imponer un resultado a las partes del conflicto” (p. 199). Esto indica que el mediador se convierte en el puente para que los involucrados visionen el camino a seguir y puedan tener un punto de encuentro para establecer formas en que se disminuya las posibilidades de agresiones y malos tratos, en la futura interacción que se pueda dar entre ellos.

El papel del mediador es importante, para transformar el conflicto, es decir, para que a partir de aquello que es problemático y que inicialmente no se percibe como un elemento positivo, se puedan vislumbrar posibilidades y asuntos que finalmente enriquecen los escenarios de socialización. Según Pulido et al. (2013) “El mediador facilita el análisis del conflicto, así como las posibles soluciones de cara al futuro, intentando buscar formas colaborativas de solucionarlo” (p. 385). Esto trata de explicar como la mediación puede ser un proceso adecuado para mejorar la convivencia en este caso en el aula de clase, aunque enfatiza en la importancia del mediador, es posible entender que, en esa búsqueda colectiva de soluciones, se involucran a aquellas personas implicadas en los conflictos y aquellas que hacen parte del escenario en que se presentan.

Desde un enfoque muy similar Torrego (2000) propone la mediación como un “método de resolución de conflictos en el que las dos partes involucradas recurren voluntariamente a una tercera persona imparcial, el mediador para llegar a un acuerdo satisfactorio” (p.11). Aclarando, que las personas que viven el conflicto son quienes finalmente determinan acudir o no, a otras personas para ser ayudados

y orientados respecto a la búsqueda de soluciones, además, da a entender la mediación, como un proceso de comunicación entre las personas que interactúan en un determinado lugar, donde cada integrante hace parte activa de esa dinámica cotidiana que tiene que ver con las relaciones interpersonales.

La mediación se presenta como estrategia pertinente para utilizar en las instituciones educativas, en este caso concreto el aula de clase, para abordar el conflicto y al mismo tiempo fortalecer la sana convivencia que puede experimentar los integrantes que cohabitan este mismo espacio. En este sentido Del Rey y Ortega (2006) afirman:

Cuando un centro educativo implanta un programa de mediación en conflictos, además de resolver los conflictos, está potenciando el enriquecimiento de la cultura de diálogo y negociación pacífica de las dificultades interpersonales, lo que significa que, desarrollar un programa de mediación, proporciona a la cultura escolar un beneficio que se aprecia como un enriquecimiento del clima de relaciones, un funcionamiento fluido de la organización y un bienestar que está previniendo la aparición de otros problemas de conflictividad como, por ejemplo, la violencia escolar. (p. 7)

El planteamiento anterior muestra un doble panorama, el primero relacionado con los beneficios que trae a la convivencia la atención de los conflictos a través de la mediación, el segundo evidencia las graves consecuencias que pueden resultar cuando los conflictos se ignoran y se dejan pasar desapercibidos.

La mediación escolar puede convertirse en una propuesta de intervención de gran repercusión, siempre y cuando esté adecuadamente implementada. “Estos programas, como muchas otras innovaciones educativas, suponen un esfuerzo por parte del profesorado, que, si no cuenta con el conocimiento y el apoyo necesario, pueden convertirse en experiencias frustrantes”. (Pulido et al. 2013, p. 1). Esto implica que antes de implementar la estrategia los docentes deben de destinar el tiempo para conocer y comprender en que consiste la mediación, teniendo claro que atiende específicamente las situaciones que son consideradas conflictos, no aquellas que implique por ejemplo la violencia o el bullying.

En esta misma línea, en que la mediación es propuesta para manejar ciertas situaciones que alteran los procesos de interacción Del rey y Ortega (2006) aclaran:

“La mediación en conflictos sirve para abordar los conflictos y no otro tipo de problemas que pueden surgir en la convivencia, utilizar la mediación para, por ejemplo, problemas de violencia

interpersonal es un gran error, ya que sitúan al mismo nivel de derechos y obligaciones a dos personas que, a priori, ya no están en las mismas condiciones” (p. 6)

Según esto, la situación conflictiva que puede ser intervenida con la mediación, tiene que ver con la igualdad de condiciones que tienen las partes para expresar y comunicar lo ocurrido y las soluciones a las que pueden llegar.

Indudablemente el aula de clase al ser habitado por un gran número de estudiantes, es un lugar donde afloran las diferencias y con estas los desacuerdos, por lo cual, es fundamental pensar en alternativas que puedan atender dicha situación, para Torrego (2000) “Surge cada vez con mayor insistencia la necesidad de contar con técnicas y procedimientos eficaces para atender a una creciente diversidad de personalidades con diferentes intereses, deseos y necesidades que generan multitud de situaciones de divergencia interpersonal”. (p. 9) refiriéndose el autor con esta preocupación, a la mediación de conflictos, como posibilidad de encaminar hacia términos positivos estas alteraciones que se pueden presentar en la convivencia.

La mediación de conflictos en el aula implica una construcción de vivencias que promueve la participación de todo un grupo de estudiantes para que cada día puedan mejorar las condiciones de convivencia. Para Raga et al: (2018) “La mediación impulsa la participación del alumnado en la gestión democrática de conflictos, fortalece sus relaciones interpersonales y favorece el desempeño de competencias necesarias para un correcto aprendizaje de los valores cívicos propios de una ciudadanía democrática”. (p.3). Esto devela la mediación de conflictos como proceso en búsqueda de una cultura de paz, puede consolidar en los estudiantes bases fundamentales para tener un acercamiento más humano con los demás, no solo desde el ámbito escolar sino desde los demás contextos en que el estudiante se desenvuelve.

Teniendo en cuenta las experiencias y los resultados obtenidos con la implementación de programas de mediación de conflictos entre estudiantes, por parte de las autoras Del Rey y Ortega (2006) se debe contar con los siguientes componentes:

Para desarrollar un programa de mediación en un centro escolar. Con ello, no queremos decir que sea la única posible, sino la que, a partir de nuestra experiencia, hemos observado que se adapta a las características de la institución escolar. Concretamente, proponemos las siguientes fases: sensibilización e información, selección de los

mediadores, formación de los mediadores, desarrollo de un proceso de mediación y evaluación del programa. (p. 11)

Lo anterior ubica la mediación de conflictos como un proceso, que inicia desde el reconocimiento de la importancia de pensar y gestionar las relaciones interpersonales, hasta llegar a un punto en que los integrantes del aula, de forma colectiva e intencionada trabaje para que el clima de convivencia sea cada vez mejor.

Convivencia

Después de entender en que consiste el conflicto y la mediación, es importante conocer los algunos aspectos de utilidad para ser tenidos en cuenta en la realización del presente proyecto, para esto se revisan ciertos estudios y autores directamente relacionados con este tema, los cuales a través de sus planteamientos encaminan la dirección de este proyecto.

Este estudio contempla la concepción de convivencia vista desde diferentes autores, los cuales como se podrá evidenciar la consideran como una serie de relaciones sociales que conllevan a unos comportamientos aceptados cuando hay interacción entre individuos. Estos autores aclaran más esta concepción, lo cual es de utilidad para construir una ruta encaminada a la comprensión de la realidad del convivir con los demás y así establecer fundamentos para dar solución a la problemática planteada en el presente estudio. Según Ortega (2007):

La convivencia encierra todo un campo de connotaciones y matices cuya suma nos revela la esencia que vincula a los individuos y que les hace vivir, armónicamente, en grupo. Se trata de ceñirse a unas pautas de conducta que permiten la libertad individual al tiempo que salvaguardan el respeto y la aceptación de los otros. Constituye, así, en el sustrato necesario para que se produzca el hecho educativo. (p. 1).

Ante esto se hace necesario que los estudiantes en el aula de clase descubran por si mismos que relacionarse con los demás implica construir unas normas que contribuyan a entender y aceptar como dice el autor las matices y connotaciones que implica relacionarse con los demás, así como el sujetarse a estas permite a los estudiantes entender que al no ser todos iguales, si todos pueden y deben comprender que el respeto y la aceptación del otro depende de que tanto se logre encajar en las pautas de convivencia que se establecen en cada salón de clase. Para Ochoa, et al (2018):

La convivencia implica una serie de interacciones donde se ponen en juego formas de ser, pensar y actuar. En estas relaciones muchas veces se generan conflictos que si no se solucionan a tiempo se convierten en actos de agresión y violencia, que en su mayoría atentan contra la dignidad del ser. (p. 6).

Lo dicho por el autor revela el propósito del proyecto por el cual se hace necesario su puesta en marcha, la problemática observada en el grupo de estudiantes seleccionados para este estudio determino que se debía prestar atención a las distintas situaciones de conflicto presentadas las cuales por no ser gestionadas de la forma correcta se transforman en violencias.

Las violencias pueden tener su origen en el aula de clase puesto que como se dijo anteriormente los conflictos mal gestionados puede generarlas, tal es el caso de aquellas que surgen por el color de piel, el grupo étnico o por cualquier otra preferencia particular las cuales pueden y deben ser respetadas y aprobadas por el grupo social en el que se convive. Según Jares (2002) “convivir significa vivir unos con otros basándonos en unas determinadas relaciones sociales y en unos códigos valorativos, forzosamente subjetivos, en el marco de un contexto social determinado” (p. 82). Conforme a esto, para los estudiantes que comparten un mismo contexto social es de vital importancia establecer que las distintas formas de pensar, de conciencia, preferencias, experiencias y juicios de cada estudiante son necesarios y deben ser aceptados en un grupo social, siempre y cuando estos como dice el autor estén sujetos a unos códigos de valor subjetivos. Convivir implica según Bermúdez (2015):

La aceptación recíproca de algunas normas sociales que pueden cambiar con el transcurso del tiempo y la evolución de las culturas y hacen posible el ejercicio de los derechos de cada persona, haciéndolos compatibles con los derechos de los demás (p. 1).

El hecho de convivir en el aula de clase al igual como lo expresa el autor puede tornarse de manera temporal, según va cambiando el contexto dentro de la escuela, el cual es dinámico y como tal puede cambiar ya sea por el modelo de enseñanza, los docentes, la relación entre estudiantes, entre otros. “La convivencia escolar es la necesidad de aprender a convivir en armonía con el otro, por medio de un proceso de socialización mediante relaciones interpersonales, institucionales y democráticas”. (Gómez, et al., 2019, p. 17).

De esta manera la escuela es espacio en el que además de constituirse como el núcleo central y primordial de la educación; tanto en la comunidad como en la familia, también es el lugar de aprendizaje de normas, comportamientos, actitudes, aptitudes y valores. Según Cortes (2016):

La convivencia escolar se puede entender como la acción de vivir en compañía de otras personas en el contexto escolar y de manera pacífica y armónica. Se refiere al conjunto de relaciones que ocurren entre las personas que hacen parte de la comunidad educativa, el cual debe enfocarse en el logro de los objetivos educativos y su desarrollo integral (p.1).

La convivencia escolar como lo expresa el autor debe incluir a la comunidad educativa, debido a que cada integrante debe ser referente de las relaciones sociales que se suceden en su entorno y cada uno debe ser partícipe de su construcción desde el respeto, la tolerancia y la aceptación de las opiniones y diferencias de los otros. Para Perea, D., et al (2018):

La convivencia escolar es considerada como el conjunto de relaciones que se establecen en las instituciones educativas en un marco de respeto, armonía y tolerancia. Donde prevalece un ambiente libre de todo tipo de violencia entre estudiantes, docentes, directivos y administrativos. (p. 26)

De esta manera el proyecto permite establecer una estrategia de mediación de conflictos, para evitar las violencias escolares y así como lo expresa el autor la finalidad es en lo posible contribuir en la mejora de un ambiente de armonía y tolerancia.

El proyecto de aula

Para desarrollar una investigación que posibilite la comprensión de los cambios que pueden ocurrir en la convivencia en la medida que se atienden los conflictos, el proyecto de aula permite que sea un proceso llevado precisamente entre los estudiantes, a través de un trabajo colaborativo y cooperativo, identificando los conflictos que cotidianamente viven para atenderlos y de esta manera acoger mejores formas de socialización con los compañeros. A continuación, se conocerá diferentes planteamientos de diferentes autores que explican la pertinencia de un proyecto de aula para conseguir diferentes objetivos en el campo educativo, en este caso enfocado en asuntos de convivencia escolar.

Es importante señalar como el proyecto de aula, como su nombre lo indica, está vinculado con lo que acontece en el aula, a cualquier tipo de situación que ocurre y de alguna manera hace ruido ante los pensamientos, ideas o aspiraciones de los estudiantes que habitan dicho lugar. Según Cerda (2001):

Lo fundamental es que un proyecto de aula responda a los intereses, necesidades y expectativas del grupo al cual se destina. Generalmente se diseña como un enfoque global, pero se centra en una experiencia concreta de la vida cotidiana del alumno, de un grupo determinado,

particularmente centrado en un acontecimiento, un problema, una situación o un hecho interesante, una necesidad o quizás un tema de investigación. (p. 57)

Desde el ámbito en que se trabaja el proyecto de aula tiene que ver con un problema de alteración en la convivencia, es decir, que está presente en la realidad de los estudiantes, por lo tanto, requiere ser comprendido, para proponer alternativas de solución, donde precisamente los estudiantes toman un papel importante.

Se comprende como la metodología del proyecto de aula, responde a procesos de transformación en el campo educativo. Para Agudelo (2001) "El proyecto de aula es una propuesta didáctica fundamentada en la solución de problemas, desde los procesos formativos, en el seno de la academia". (p.1). Esto indica que puede ser una estrategia que garantiza en las Instituciones Educativas escenarios para generar aprendizajes y cambios importantes, siendo el tema de la convivencia, un elemento fundamental en el proceso de formación de los estudiantes.

En este sentido Cerda (2001) menciona que una de las funciones del proyecto de aula existe un aspecto relacionado con el proceso de estar y compartir un espacio con otros:

A pesar de su carácter específico y de su transversalidad permite la globalización e integración de los aprendizajes porque en este deben estar presentes como premisas básicas del desarrollo los cuatro aprendizajes fundamentales de cualquier proceso educativo: aprender a ser, aprender a conocer, aprender a convivir y aprender a hacer. (p. 54)

El autor ubica como uno de los elementos fundamentales en los procesos formativos el aprender a convivir, por lo tanto, el proyecto de aula desde la investigación se convierte en el camino, por el cual transitar, para alcanzar los objetivos planteados, porque permite que además de que los estudiantes desarrollen un trabajo juntos, consoliden nuevas dinámicas de entender las relaciones interpersonales que cotidianamente se construyen en el aula.

Los proyectos de aula, implican una orientación y planificación que den cuenta del proceso llevado a cabo, logrando identificar los avances, aciertos, las limitaciones o desaciertos que se puedan presentar. Para Martínez (2008)

El Proyecto de Aula se puede comprender como una estrategia o conjunto de procedimientos que se utilizan en forma reflexiva y flexible para promover el logro de aprendizajes significativos en

cada estudiante, compuestas por diversas técnicas que se planifican según las necesidades de ellos y el proceso de aprendizaje. (p. 18).

En el caso de la presente investigación que intenta generar transformaciones en la convivencia, a través del proyecto de aula orientado a la mediación de conflictos, requiere de una estructura organizada e intencionada para que se aborde la problemática y se puedan orientar los procesos formativos que lleven a cambios importantes en el aula.

Es valioso precisar que la metodología del proyecto de aula es innovadora, permite un trabajo conjunto entre docente y estudiantes, es una oportunidad para que todos los participantes se apropien de los procesos realizados. Según Rodríguez et al, (como se cita en Torres, et al, 2016) plantean:

Los proyectos de aula se consideran como una estrategia de la planificación e instrucción válida para reorientar la práctica pedagógica en sus diferentes componentes, implicando un cambio de paradigma a partir de principios orientadores hacia una práctica constructiva e integral capaz de transformar al individuo. (p.24)

Según este planteamiento, el proyecto de aula, es una estrategia, que promueve escenarios educativos consientes y reflexivos, posiciona a los estudiantes en un papel activo, para que el objetivo de aprender a convivir, sea producto de un camino recorrido y comprendido por ellos mismos.

Metodología.

La metodología para el presente estudio busca la formulación y aplicación de un proyecto de aula orientado a mediar situaciones de conflicto que se presentan en el aula del grado tercero de la Institución Educativa Justo Pastor Mejía, para esto, se tendrá presente los componentes de un proyecto de aula desde el autor Hugo Cerda Gutiérrez y los pasos para ejecutar un programa de mediación en Instituciones Educativas como lo proponen Rosario del Rey Alamillo y Rosario Ortega Ruiz.

La estrategia pedagógica del proyecto de aula permite la construcción de unos saberes que sin duda son importantes para sus participantes y las realidades que viven cotidianamente. “Un proyecto de aula puede surgir como medio que nos puede ayudar a crear un verdadero sistema de comunicación, investigación y construcción de conocimiento en el aula, en la escuela y en la propia comunidad educativa”. (Cerda, 2001, p.10) En el contexto de esta investigación la participación activa de los estudiantes durante todas las fases del proyecto de aula hace que ellos se sientan parte fundamental del

proceso y su aporte sea genuino en términos de aprendizaje y establezca procesos de comunicación y acercamiento reales entre ellos, que les permita reconocer y gestionar las situaciones de conflictivas que se dan en su grupo de estudio.

El proyecto de aula tiene un carácter activo, participativo e investigativo promoviendo en los estudiantes mejores procesos de interacción en cuanto a la cooperación, la empatía y la autonomía. Como en este caso orientado a mejorar la convivencia en el aula de clase. Por lo tanto, es importante que se propicie un espacio pedagógico que según Cerda (2001) propicie:

El trabajo en equipos

Asumir responsabilidades en los equipos

La toma de decisiones

El desarrollo de habilidades sociales

La indagación colectiva sobre el problema del manejo de los conflictos en el aula

La recolección de datos sobre el problema.

El estudio colectivo de una posible solución al problema como es la mediación

Valoración de los procesos llevados a cabo.

En este sentido el proyecto de aula ofrece una metodología apropiada para implementar una estrategia de mediación como posibilidad de intervenir el problema en el aula, según Ortega y del Rey (2006) siguiendo los siguientes pasos:

Sensibilizar sobre la importancia de resolver los conflictos.

Promover rutinas de dialogo y negociación.

Disposición de las partes para mediar.

Elegir mediadores.

Formación de mediadores.

Normas claras bajo las que se realizara la mediación (la confidencialidad, la intimidad, la libertad de expresión, la imparcialidad y el compromiso de diálogo)

Disponer de espacios y lugares para las sesiones de mediación.

Desarrollo de espacios de mediación.

Evaluación del proceso.

Método.

Esta investigación es orientada desde la metodología de investigación acción que permite al docente acercarse a la práctica de manera reflexiva, para generar transformaciones en el ámbito educativo. La investigación acción es definida y tiene como propósito según Elliott (1993):

Es el estudio de una situación social para tratar de mejorar la calidad de la acción en la misma. Su objetivo consiste en proporcionar elementos que sirvan para facilitar el juicio práctico en situaciones concretas y la validez de las teorías e hipótesis que genera no depende tanto de pruebas “científicas” de verdad, sino de su utilidad para ayudar a las personas actuar de modo más inteligente y acertado. (p. 88)

Esto indica que el proceso investigativo es de carácter riguroso y trascendental en la medida en que el docente de manera reflexiva y crítica se dispone a la posibilidad de cambio respecto a las ideas, los pensamientos, los imaginarios y las formas de asumir el conflicto y su afectación en la convivencia entre estudiantes de las comunidades educativas, aspecto que se consolida de forma simultánea con la comprensión de las bases teóricas que orientan la construcción de una propuesta educativa para fortalecer la convivencia en las aulas, porque la teoría y la práctica conversan para lograr impactos en las realidades de los estudiantes, en este caso respecto a la forma de enfrentar las situaciones conflictivas que están presentes cuando se comparte un espacio con otros.

La investigación acción más que dar un papel protagónico al maestro, le permite visualizar el alcance que tiene su existencia en los procesos educativos como investigador capaz de propiciar prácticas innovadoras y transformadoras como lo menciona Bausela (2004):

Lo fundamental en la investigación - acción es la exploración reflexiva que el profesional hace de su práctica, no tanto por su contribución a la resolución de problemas, como por su capacidad para que cada profesional reflexione sobre su propia práctica, la planifique y sea capaz de introducir mejoras progresivas. (p.1)

Por tanto, el maestro desde sus prácticas intencionadas, busca impactar en los procesos educativos y más aún en los sujetos. Partiendo del análisis de situaciones problemáticas que se generan en entornos naturales como el aula de clase, no sólo desde el punto de vista del docente sino desde las percepciones y comprensiones que en este caso los estudiantes tienen sobre las formas en que solucionan los conflictos con sus compañeros y promueven una sana o inadecuada convivencia. “La investigación acción interpreta lo que ocurre desde el punto de vista de quienes actúan e interactúan en la situación

problema, por ejemplo, profesores y alumnos, profesores y director” (Elliot, 1990, p. 25). En este sentido es evidente como este tipo de investigación involucra los acontecimientos hallados en el interior de las relaciones y las distancias existentes entre los sujetos y situaciones problemáticas.

Enfoque

Se utilizará el enfoque cualitativo puesto que esta investigación requiere obtener información descriptiva de las situaciones de conflicto que se generan en las aulas para así lograr establecer mediante un proyecto de aula estrategias de mediación encaminadas al favorecimiento positivo de los conflictos. Para Blasco y Pérez (2007)

La investigación cualitativa estudia la realidad en su contexto natural y cómo sucede, sacando e interpretando fenómenos de acuerdo con las personas implicadas. Utiliza variedad de instrumentos para recoger información como las entrevistas, imágenes, observaciones, historias de vida, en los que se describen las rutinas y las situaciones problemáticas, así como los significados en la vida de los participantes. (p.17)

En el presente proceso investigación a través de la observación directa y los registros en el diario de campo se podrán entender las dinámicas que se presentan en el aula en cuánto a la mediación del conflicto, desde el inicio, el desarrollo y la evaluación del proyecto de aula, que como estrategia se plantea para generar transformaciones en la convivencia del aula.

Población

Grupo de estudiantes del grado tercero de la Institución Educativa Justo Pastor Mejía de la Ceja Antioquia.

Técnica e instrumentos

Para la generación de la información se utilizaron dos instrumentos: Adaptación del Cuestionario de Convivencia Escolar Para la No Violencia (CENVI), (Anexo 1) y el diario de campo pedagógico.

El CENVI como diagnóstico facilita comprender y abordar desde los ítems propuestos distintas manifestaciones de conflicto que se presentan en el aula, así también permite visualizar la forma como gestiona este tipo de situaciones y la formación que han tenido sobre el tema, para esto se realiza una

adaptación de este cuestionario sintetizándolo de 79 a 22 ítems, para lo cual se revisa cada uno de ellos y se considera su pertinencia en relación al presente proyecto, el cuestionario presenta cuatro opciones de respuesta.

A. Siempre

B. Muchas veces (Frecuentemente)

C. Pocas veces

D. Nunca

12 preguntas corresponden a posibles formas en que se presentan los conflictos en el aula.

10 preguntas corresponden a las posibilidades de mediación de conflictos y la formación que los estudiantes han tenido sobre el tema.

La metodología utilizada en este instrumento es cuantitativa con diseño descriptivo transversal. La muestra correspondió a 33 estudiantes del grado tercero de la Institución Educativa Justo Pastor Mejía.

El diario de campo se realizó con el objetivo de registrar información de los diferentes hechos ocurridos en el desarrollo de 16 sesiones que permitían la construcción del proyecto aula orientado a la mediación de conflictos que afectan la convivencia en el grado tercero, el diario de campo se conformaba de la fecha, los asistentes, el objetivo de la sesión, la descripción de lo ocurrido en el desarrollo de las actividades y una reflexión pedagógica que consistía en el análisis del docente entre lo sucedido en el aula y el proceso de investigación.

Las sesiones de mediación fueron propuestas teniendo en cuenta los principios del proyecto de aula propuestos por Hugo Cerda (2001) y los pasos para implementar una estrategia de mediación según Ortega y del Rey (2006), las sesiones de trabajo se llevaron a cabo en equipos de 4 estudiantes y sólo uno de cinco integrantes, al inicio se presentó algunos cambios en cuanto a los integrantes de algunos de los equipos, las sesiones se desarrollaron durante los dos últimos periodos académicos del año 2022, un día semanal con una duración de 3 horas.

Las sesiones de la 1 a la 3, estaban orientadas a la sensibilización e importancia de resolver los conflictos, las sesiones 4 y 5 consistió en la recolección de información para identificar los conflictos que existen en el aula, la sesión 6 trataba de iniciar la construcción del proyecto de aula a partir de la problemática evidenciada en las sesiones anteriores, las sesiones 7 y 8 consistió en la indagación y

socialización sobre lo que es un conflicto, las sesiones 9, 10 y 11 trataron sobre la búsqueda de estrategias para atender los conflictos, entre ellas la mediación, las sesiones 12, 13 y 14 se enfatizaron en la elección y formación de los mediadores, en la cual no sólo participaban los estudiantes elegidos sino todo el grupo, la sesión 15 los mediadores en compañía de la docente hicieron una práctica de mediación con un conflicto real que se presentaba en el aula y la sesión 16, los estudiantes socializaron el proyecto con el otro grupo de tercero y se hizo la valoración de todo el proceso llevado a cabo.

Resultados

A continuación, se presenta una síntesis de los resultados más notables del presente trabajo, los cuales se registraron en el diario de campo en el transcurso de las 16 sesiones que se trabajaron en el proyecto de formación de mediadores en la resolución de conflictos, los hallazgos más significativos fueron clasificadas y divididas por temáticas de importancia

Las sesiones 1,2 y 3 se abordó los contenidos relacionados con la importancia de resolver conflictos y el trabajo en equipo, destacándose en estas sesiones lo más relevante las herramientas que se utilizaron que fueron los videos “Las ventajas de trabajar en equipo” y “el puente y el laberinto” y la técnica del estudio de casos. Los videos fueron de importancia para alentar a los grupos de trabajo a dar lo mejor de sí mismos, puesto que en principio se notó inconformidades en trabajar con determinados compañeros o la negación a trabajar en equipo, entre algunos de las razones para no trabajar en equipo fue el de un niño que expreso “no trabajare con un grupo de solo niñas porque deseo hacerlo con mis amigos más cercanos”. La actividad que consistía en el estudio de casos, para identificar lo que sucede cuando se gestionan o no los conflictos, posibilitó que los estudiantes asociarán las situaciones presentadas con los casos que se viven cotidianamente, casualmente un incidente sucedido en un descanso entre estudiantes por un juego de pelota sirvió para que la docente explicara la diferencia que representa el atender o no los conflictos de manera acertada y en el tiempo preciso esto fue útil para que en futuras ocasiones los estudiantes gestione que hacer ante situaciones similares.

Las sesiones 4 y 5 se utilizaron para la identificación y diagnóstico de los conflictos que existen en el aula, para esto fue importante tratar el tema del manejo de las emociones al momento de relacionarse con los demás, los estudiantes manifestaban las razones por las cuales experimentaban emociones fuertes como la rabia, la tristeza, la angustia, el miedo y la ansiedad. Se indagó con que hacer en esos momentos, entre algunas respuestas que aportaron los estudiantes están: “Tomar aire y respirar” “quedarse solo por

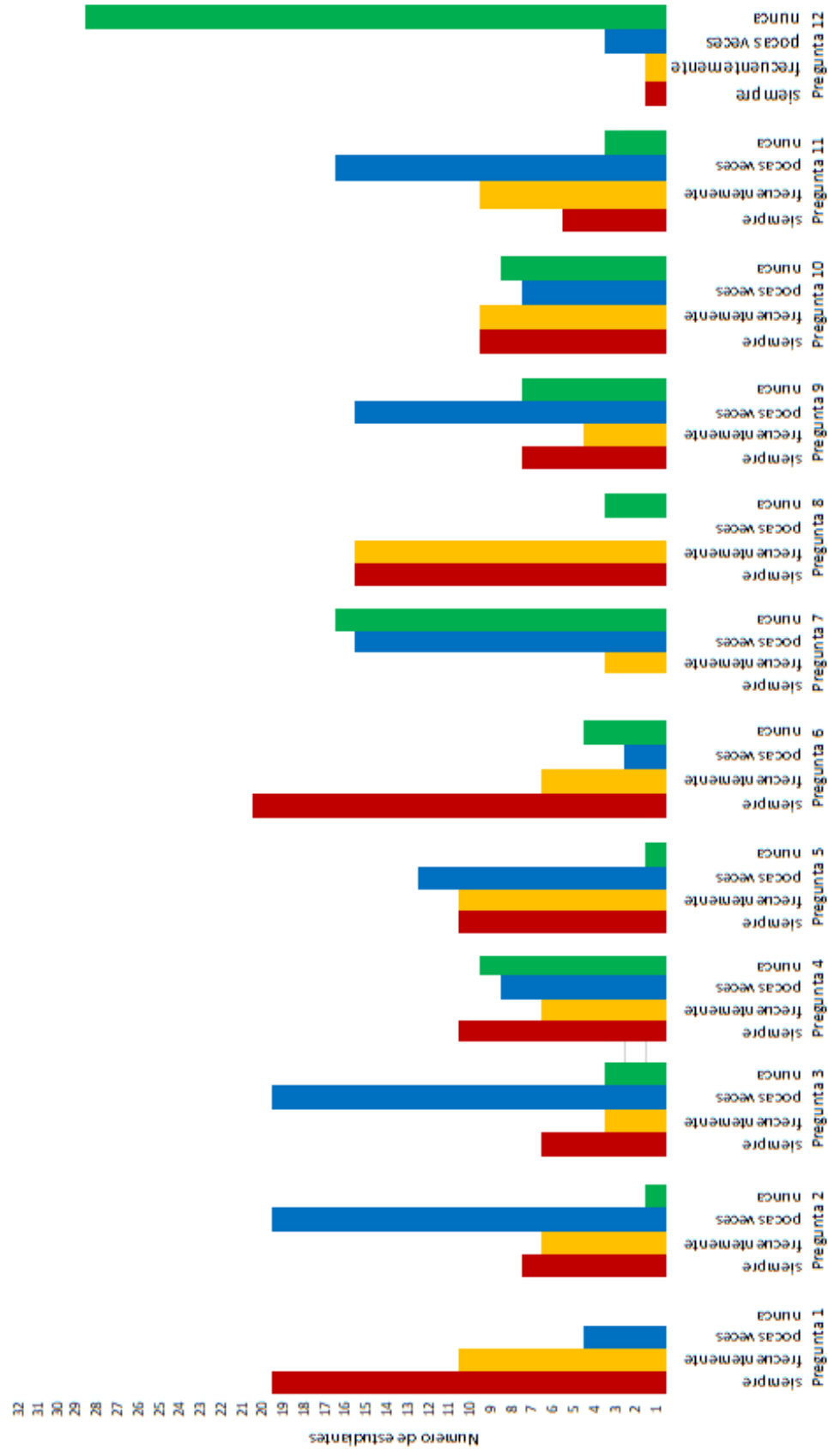
un momento” “Irse para un lugar tranquilo” y “buscar personas que nos pueden ayudar”. A partir de estas opiniones la docente manifestó la importancia de controlar las emociones al momento de enfrentar un conflicto con alguien y así evitar mayores afectaciones a los demás.

Para la identificación de los conflictos que se suceden en el aula de clase se utilizó el CENVI, para lo cual los estudiantes trabajaron en equipos, cada uno de ellos eligieron un líder para registrar la información que se recolecto con el instrumento de diagnóstico, entre los integrantes de los equipos contabilizaron cada una de las opciones de respuestas dadas a las preguntas, se evidenció como todos los estudiantes tenían la responsabilidad de dictar las respuestas dadas en uno de los cuestionarios. Los líderes de cada uno de los equipos se reunieron para tabular en una sola hoja toda la información del salón y la docente la recopiló y la sistematizó para presentársela en una forma entendible a los estudiantes. La información obtenida fue la siguiente

En la figura 1 se muestra el diagnóstico del CENVI, en esta primera parte del cuestionario se busca conocer las situaciones que afectan la convivencia en el aula. Costa de 12 preguntas cada una de ellas con cuatro opciones de respuesta. Se observa que las situaciones que suceden siempre según la escala de ocurrencia y que afectan la convivencia están relacionadas con la generación de rumores (pregunta 1), actos agresivos como patadas, empujones (pregunta 6) y actitudes prepotentes o desafiantes con los profesores. (pregunta 8). Igualmente se destaca los resultados obtenidos en las preguntas 2, 3, 7, 9 y 11, relacionadas con situaciones de sobrenombres, insultos, intimidaciones, rechazo y discriminación, las cuales suceden según la escala de ocurrencia pocas veces. Situaciones de insultos, amenazas u ofensas son muy poco frecuentes según el grupo de estudio de la investigación puesto que de 33 participantes 29 respondieron no haber sido víctimas de esta situación (pregunta 12)

Figura 1.

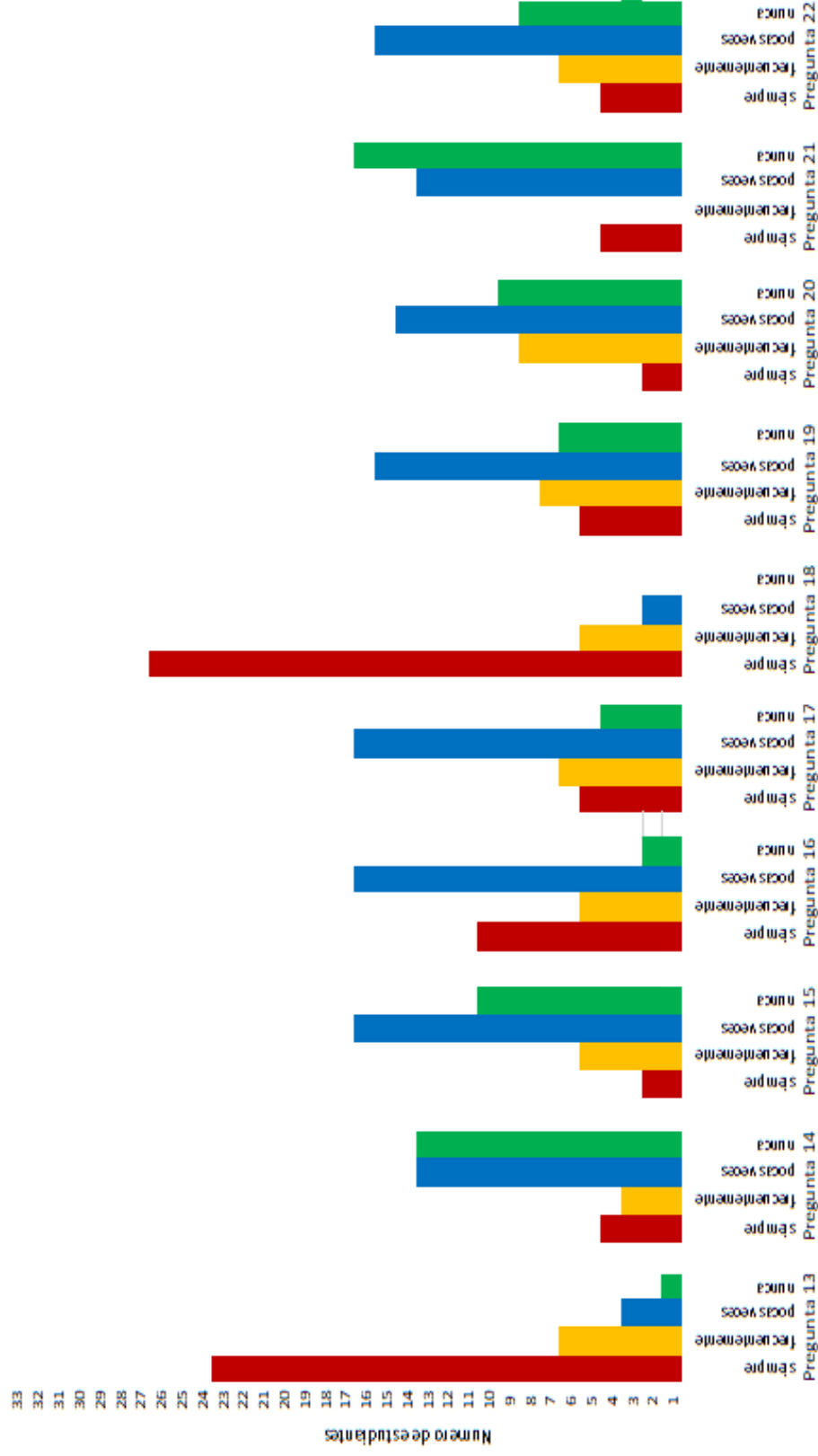
Situaciones que afectan la convivencia



Nota. Elaboración propia

En la figura 2 se muestra el diagnóstico de la segunda parte del CENVI, en esta segunda parte del cuestionario se busca conocer cómo se gestiona las situaciones que afectan la convivencia en el aula del grupo de 3er grado. Se destaca el papel de los profesores al enseñar a los estudiantes a controlar el enojo (pregunta 13), así mismo a reflexionar y resolver los conflictos que existen entre compañeros (pregunta 18). Las situaciones en las que los estudiantes piden disculpas cuando se lastima al compañero (pregunta 15) o cuando los estudiantes comunican al profesor cuando se presenta conflicto entre ellos (pregunta 16), o cuando los estudiantes ayudan a resolver los conflictos entre compañeros (pregunta 17), la mitad de los estudiantes responde que pocas veces gestiona de manera correcta en estas situaciones. Algo parecido sucede en las respuestas obtenidas en las preguntas (19,20 y 22) relacionadas con la falta de reflexión, de espacios y de apoyo mutuo entre los compañeros para hablar, apoyarse y solucionar adecuadamente los conflictos. En el caso de la situación diagnosticada en la pregunta 21 acerca de la organización de campañas y talleres para manejar situaciones de conflicto entre estudiantes 29 de 33 estudiantes respondieron que pocas veces o nunca se han llevado a cabo estos eventos en la institución educativa.

Figura 2.
Gestión de la convivencia.



Nota: Elaboración propia

En la sesión siguiente la numero 6 se empezó con la construcción del proyecto de aula para manejar los conflictos, en esta una vez conocidos los conflictos que se suceden en el interior del aula los estudiantes proponían un título acorde para el proyecto, como los siguientes: Para que el salón viva mejor hay que respetar a los compañeros, conflicto de la verdad, convivir solucionando los conflictos, solucionar las peleas, solucionemos conflictos de 3º2, si todos queremos vivir en paz y armonía solucionemos los conflictos, los equipos socializaron y entre el grupo en general se hizo votación quedando como título del proyecto “si todos queremos vivir en paz y armonía solucionemos los conflictos”. Las sesiones 7 y 8 se abordó sobre lo la indagación y socialización sobre lo que es un conflicto, para esto por grupos de estudiantes realizaron un ejercicio de indagación acerca del conflicto, tipos de conflicto, elementos básicos del conflicto, características del conflicto, fuentes de un conflicto, posiciones, intereses y necesidades en un conflicto, el lado positivo y negativo del conflicto y las posibles formas de afrontar el conflicto, a cada equipo le correspondió un tema, el cual lo leyeron, analizaron y prepararon, para posteriormente realizar una exposición al otro grado óseo el grupo 3º2. la docente intervenía para explicar si algo no quedaba claro, los estudiantes hacían sus preguntas en el momento que se les presentaban dudas.

La búsqueda de estrategias para atender los conflictos se abordó en las sesiones 9,10 y 11, para lo cual se realizó la presentación de un sociodrama propuesto por cada equipo en el que se mostraba una situación de desacuerdo vivida por ciertas personas y testificada por una tercera la cual intervenía para que las personas implicadas tratarán de llegar a soluciones. Para el desarrollo de la actividad previamente los estudiantes organizaron todo el material necesario para la presentación. Una vez realizada la actividad se realizó un dialogo acerca de lo aprendido lo cual apporto opiniones valiosas acerca de cómo resolver los conflictos y de cómo los mediadores procuraban generar un ambiente de paz tratando de que en las discusiones se manejara una postura tranquila buscando la mejor solución.

Otra estrategia utilizada en estas sesiones fue aquella que consistía en “descubrir mensajes secretos”, el fin de esta era que los estudiantes iniciaron el reconocimiento de la mediación, como una estrategia para atender los conflictos que se presentan cotidianamente el aula, y el valor de esta en buscar soluciones para que el conflicto se transforme en una oportunidad de mejora de la convivencia. La estrategia también implico el reconocer las normas o principios de la mediación que tratan sobre la voluntariedad, la confidencialidad, la intimidad, la sinceridad, la libertad de expresión, la imparcialidad, el compromiso de diálogo, la seguridad y la simetría de poder entre las partes, los grupos buscaron pistas regadas por todo el colegio las cuales una vez halladas se leyeron y socializaron. La docente intervino en

cada una de las socializaciones y los estudiantes realizaron preguntas como estas: ¿Qué pasa si una de las partes no quiere mediar? ¿Qué hacemos si en la mediación nos preguntan cosas muy personales? ¿Un mediador puede ser amigo de una de las partes? ¿Si a un estudiante le hacen bullying puede buscar la mediación para que le ayuden? ¿Qué pasa si en la mediación un estudiante empieza a tratar mal a otro? A partir de las inquietudes la docente realizó un dialogo, explicando a través de ejemplos cotidianos.

Las sesiones 12, 13 y 14 abordan sobre la elección y formación de los mediadores, para el desarrollo de las sesiones era importante analizar el principio de la mediación relacionado con la simetría de poder entre las partes, la docente aclaró que, para lograr aplicar la mediación en la solución de un conflicto, las partes implicadas deben sentirse en un espacio de tranquilidad, seguridad e igualdad, por ejemplo no se puede mediar cuando existe una situación de maltrato, puesto que por lo general en este tipo de situaciones es muy probable que uno ejerza poder sobre el otro, conllevando a que el maltratado o la víctima no pueda expresar o comunicar de forma clara lo sucedido por temor a las represalias del agresor o victimario. La docente insistió que cuando esto ocurra se debe informar inmediatamente a una persona adulta.

La docente presento una actividad en donde se debía analizar diferentes situaciones que afectan la convivencia, para esto propuso varios casos los cuales se introdujeron en una bolsa, la labor consistía en reflexionar acerca de cada caso en forma grupal y determinar si era o no posible utilizar la estrategia de mediación, los representantes de grupo se encargaban de leer cada caso y colectivamente se reflexionaba sobre las razones por las cuales era posible o no la mediación. Se evidenció una comprensión por parte de los estudiantes debido a que las justificaciones dadas eran acertadas y se relacionaban con lo que pasaba en el colegio. Una estudiante expresó: “A veces entre mis compañeras existe muchos conflictos, por cosas que no valen la pena como comentarios ofensivos, yo trato de ayudar para solucionar porque de lo contrario se resulta peleando por cualquier cosa”

Se observó un video para identificar las principales características de los mediadores, entre las cuales están: la disposición para escuchar, el respeto por la confidencialidad y la generación de ideas para llegar a acuerdos. Seguidamente se propuso que los equipos seleccionarán dos mediadores, es decir dos estudiantes que cumplan con estas características y que puedan ayudar en el aula a atender los conflictos.

Para tratar el tema de “las fases de una mediación” las cuales son: la premediación, la presentación de las reglas de juego, cuéntame, aclarar el problema, proponer soluciones y llegar a un

acuerdo, los integrantes de los equipos llevaron material para preparar la presentación de un noticiero, para lo cual diseñaron micrófonos, cámaras y televisores. Cada equipo realizó su respectiva presentación, observándose escucha y atención por parte del auditorio conformado por los otros estudiantes, cuando cada equipo finalizaba la docente abría el espacio para explicar algún aspecto que no había quedado claro.

Para el tema de “los elementos a tener en cuenta para realizar una mediación” se utilizó el debate para lo cual la docente previamente explicó en qué consistía y como se realizaba. Luego cada uno de los equipos recibió cada uno de los elementos que conforma la mediación: el equipo mediador no juzga las partes, el equipo mediador no propone soluciones, el equipo mediador no fuerza un acuerdo, el equipo mediador no interrumpe el proceso y el equipo mediador evita una actitud paternalista. Los equipos se reunieron, leyeron la información, aclararon dudas, pidieron ayuda de la docente si era necesario. Algunos equipos señalaron con colores cual sería las ideas que ellos consideraban más importantes para defender su tema y en otros equipos conversaban quienes iban a hablar.

La sesión 15 se orientó para que los mediadores en compañía de la docente hicieron una práctica de mediación con un conflicto real que se presentaba en el aula, en esta sesión los mediadores atendieron un conflicto que se estaba presentando entre dos compañeros del curso, para esto la docente y los mediadores se reunieron en el espacio asignado por el colegio (la oficina de la maestra orientadora). Primero se verificó que los estudiantes de forma voluntaria hicieran el proceso de mediación, dos de los estudiantes atendieron el caso. Una de las mediadoras inicia diciendo “estamos reunidos para escuchar y buscar solución al conflicto que se estaba presentando, debemos de mostrar mucho respeto hacia el compañero, escuchar y esperar el turno para hablar. Los estudiantes expresaron lo siguiente:

Parte 1: “Mi compañero me molesta por todo, me mira feo, si digo algo se me burla, si quiero jugar con los compañeros con quien él está, me dice que no y hasta me pone sobrenombres.

Parte 2: “Todo lo que él dice si es verdad, pero él no dice lo que me hace a mí, cuando estamos jugando futbol, nunca me pasa la pelota y cuando tiene la oportunidad me pone zancadillas y hasta me ha pegado unas patadas, por tanto, yo reacciono así y a veces hasta he pensado en golpearlo”

Ante esto, un mediador cuestionó el por qué creen que pasaba esa situación. La respuesta de las partes implicadas tuvo que ver con que sí el otro no tuviese esos comportamientos el uno no tendría por qué actuar así. Además, una de las partes añadió “yo creo que es como una rivalidad porque el juega mucho futbol y yo también” la otra parte agrega “yo creo que sí, y por eso no nos caemos bien”

La docente al conocer la situación de conflicto pregunto, ¿Qué se puede sacar de positivo de que los dos jueguen futbol muy bien?, la parte 1 dijo “pues si jugamos en el mismo equipo podemos ganar, de lo contrario se puede terminar peleando”

La parte 2 propuso que no se volvieran a decir cosas, ni mirarse feo y que en la cancha los dos pueden ser líderes,

Una de las mediadoras mencionó “esa puede ser una solución, que los dos sean lideres de cada equipo, pero tratándose con respeto”. La mediadora intervino nuevamente y expreso que al llegar a este tipo de acuerdos se puede lograr cosas positivas y se evita situaciones negativas como golpes y otros maltratos.

La sesión 16 se socializo y valoro el proyecto de aula. Los estudiantes se reunieron en los equipos asignados, la docente pasó por cada uno de ellos para asignar una responsabilidad especifica acerca del proyecto llevado a cabo durante las anteriores sesiones, para esto debían preparar una exposición utilizando fotografías y diferente material que se había trabajado del proyecto. El grado 3°2 socializó con los compañeros del grado 3°3 contándoles acerca de los conflictos que existen en el salón, de la importancia de resolver los conflictos, de la estrategia de la mediación, de los trabajos en equipo, y de los estudiantes mediadores, los compañeros de 3°3 estuvieron muy atentos.

Por último, la docente entablo un conversatorio con el grupo 3°2 a partir de estas preguntas: ¿Cómo les pareció la realización del proyecto? ¿Qué aprendieron? ¿Qué fue lo más importante que resaltan del proyecto? ¿Cómo les pareció el trabajo en equipo? ¿Qué no les gustó del proyecto? Y ¿Cómo fue el trabajo en los equipos? Los estudiantes mencionaron lo siguiente “haber participado del proyecto fue muy bueno, porque hicimos muchas actividades en equipo”, “en el equipo yo me sentía muy bien porque todos trabajamos y nos salía muy bien las actividades“, “ a mi lo que más me gusto fue que aprendimos un poco sobre la mediación de conflictos para que el salón nos llevemos mejor”, “no fue agradable cuando no me eligieron de mediador, porque yo quería ser un mediador”, “en los equipos al principio peleábamos mucho ahora ya no, ya todos respondemos por el trabajo” “yo pienso que en el salón siguen los conflictos pero, ya sabemos qué hacer cuando hacemos parte de ellos o vemos compañeros que están en ellos”, “Algunas veces era muy difícil llegar acuerdos en los grupos, no todos queríamos lo mismo”, “yo recuerdo mucho que los mediadores escuchan y tratan de ayudar a resolver los conflictos pero nunca se ponen de parte de los implicados”, “pudimos reconocer los conflictos que existen en el salón”, “aprendimos que cuando entre los compañeros existen conflictos en lugar de ponerlos a

pelear, es tratar de ayudar para evitar cosas más graves como golpes”, “aprendimos que en algunos casos que de los conflictos pueden salir cosas buenas” “Me gusto, cuando trabajaba con los compañeros y decíamos que podría hacer cada uno o que material traíamos para las exposiciones”

Discusión

Los resultados obtenidos de los diarios de campo aportan aspectos importantes sobre los cuales reflexionar. La ejecución del proyecto de aula enfocado en la mediación de conflictos que afectan la convivencia confiere la posibilidad de ser aplicado a otros grados escolares puesto que además de ser evidente la similitud de situaciones de conflicto escolar presentadas en las aulas de distintos grados, es una estrategia de aprendizaje transversal puesto que en él se conocen y develan varios aspectos emocionales de los integrantes, así como también capacidades y falencias. En este sentido el proyecto se convierte en una herramienta en la prevención de la violencia escolar. Como lo expresa Ortega, et al (2009):

Para conseguir prevenir la violencia y mejorar la convivencia es necesario dejar espacio dentro de las aulas para la adquisición de la competencia emocional, social y afectiva, lo cual requiere no sólo ofrecer la oportunidad para aprenderlas, sino también para poder ponerlas en práctica. (p.7)

El proyecto de aula genera espacios de interacción permanente entre los participantes dando la oportunidad a cada miembro de expresar sus opiniones y sentimientos.

El trabajo del proyecto de aula es una actividad de grupo en donde los estudiantes tienen una activa participación. Es en esencia un proceso de construcción colectiva y permanente de relaciones, conocimientos y habilidades que se van estructurando a través de un problema o de un tema determinado. (Cerde, p. 73).

El alto grado de participación que involucra el proyecto de aula permite establecer los diferentes roles a cada miembro de cada equipo descubriendo que cada necesidad o elemento del proyecto requiere de un tipo de integrante específico, esto obviamente permite un mejor desarrollo de las actividades. Como lo expresa Cerda. “Los roles que se dan al interior de un grupo, tienen que ver con los niveles de responsabilidad que les corresponde asumir a sus integrantes en el contexto de un grupo y, en general, al lugar que ocupa en este”. (p.75).

Respecto a la concepción de conflicto se pudo lograr un acercamiento más profundo a lo que normalmente el grupo tiene preconcebido, puesto que las ideas que los estudiantes tienen están relacionadas con actos negativos o situaciones que desfavorecen la convivencia, más sin embargo con el pasar de las sesiones el grupo de estudio entiende el conflicto como una oportunidad de mejorar la convivencia. Según Torrego:

El conflicto es un hecho inherente a la interacción humana porque la diferencia de opiniones, deseos e intereses son inevitables entre las personas. Ello no significa que su consecuencia natural sea la violencia, la destrucción o el empeoramiento de las relaciones, sino que también puede convertirse en elemento positivo que permita la evolución y transformación de las relaciones entre las partes para un mayor acercamiento, comprensión, respeto e incluso colaboración. (p. 11).

Conocer acerca del conflicto por parte de los estudiantes permite comprender el origen, las causas que afectan la convivencia, así como las soluciones y/o posibles consecuencias de no gestionarlas adecuadamente. Para Torrego:

Los conflictos se presentan de diferentes maneras, por motivos diversos y con intensidades variadas; forman parte de la vida de la gente y, de acuerdo a la forma como se asumen, pueden generar nuevos caminos de entendimiento y desarrollo social y personal o, por el contrario, vías de destrucción y desconocimiento de los derechos y necesidades que como seres humanos todos tenemos. (p 37).

Cuando los estudiantes comprenden el conflicto, sus causas y consecuencias analizan también que es factible una manera de solucionarlos o gestionarlos de una forma acertada y sin que se llegue a la violencia, La estrategia propuesta en este estudio es la mediación la cual permite al grupo de estudiantes apoderarse de las distintas situaciones de convivencia que se suceden a diario. “La mediación es un método creativo porque promueve la búsqueda de soluciones que satisfaga las necesidades de las partes” (Torrego, p. 11). En el proyecto la manera que se emplea para entender el proceso de mediación fue el estudio de casos ya que permite un acercamiento y un mejor empoderamiento de las situaciones conflictivas, por ejemplo, en el ejercicio del sociodrama se puso a prueba esta técnica la cual como queda demostrado se notó la seriedad y compromiso de los equipos encargados, siendo evidente que los estudiantes son capaces de generar soluciones reales y aplicables a las situaciones del diario vivir. Al respecto Torrego dice: “La mediación es una herramienta de dialogo y de encuentro interpersonal que

puede contribuir a la mejora de las relaciones y a la búsqueda satisfactoria de acuerdos a los conflictos” (p. 15).

Desde una mirada de la implicación de la mediación en la convivencia se nota que esta fue asertiva, pues se evidencia en los estudiantes un cambio de actitud en la forma como son las interacciones dentro de un grupo social, siendo estas interacciones las causantes de conflicto, pero a la vez entendiendo que las situaciones de conflicto son un insumo necesario para que a través la mediación se logre gestionarlas adecuadamente en favor de una mejor convivencia. Para Torrego “La mediación mejora la comunicación, de este modo se favorecerán las relaciones interpersonales y el clima del aula y del centro” (p. 16).

El objetivo principal del proyecto apunta a la mejora de la convivencia en el grupo de 3,2 y los resultados obtenidos como se puede observar dependen de factores como el desconocimiento de herramientas para entender y gestionar situaciones que afectan la convivencia. Al inicio del proyecto es evidente observar las maneras erróneas en que se solucionan los conflictos, pues estos por lo general terminaban en agresiones o disgustos indeseados por las partes involucradas, a medida que se avanzó en la realización de sesiones la concepción de términos como conflicto, mediación, convivencia y proyecto de aula se apoderan del grupo de estudiantes creándose una atmosfera de saber y por tanto de conciencia de la necesidad del proyecto, puesto que como los estudiantes mismos expresan cada día se suceden situaciones que afectan la convivencia. Según Torrego:

Quando la mediación se convierte en una estructura organizativa en los centros, sirve para mejorar la convivencia, ya que crea canales para la resolución de conflictos desde una concepción solidaria, respetuosa, participativa, contribuyendo consecuentemente al fomento de vínculos más fuertes en el centro (p. 16).

El grupo de estudiantes comprende e interioriza y agradece los procesos que se llevan en el proyecto repercutiendo en una nueva visión de lo que significa convivir con los demás, es así que las ideas, intereses, expectativas y aportes permiten realizar un proyecto de gran valor para el grado 3,2 puesto que la experiencia vivida contribuye de manera eficiente en uno de los pilares principales de la educación

Conclusiones

El proyecto de aula enfocado en la mediación de conflictos para la mejora de la convivencia realizado con el grupo de tercer grado, de la Institución Educativa Justo Pastor Mejía contribuyó a que el grupo de estudiantes conozca, experimente y genere sus propias concepciones acerca de lo que es identificar y gestionar los conflictos más usuales que se presentan en el aula, por tal motivo se hace necesario su retroalimentación creando nuevos espacios de socialización y de inclusión de forma continua en un programa de prevención de la violencia escolar.

Se determinó que la estrategia de la mediación de conflictos se limita cuando los conflictos se convierten en violencias, puesto que cuando estas se presentan se requieren de otros medios para su manejo como medidas restaurativas o sancionatorias y además el rol de los involucrados cambia, mientras que en situaciones de conflicto los involucrados están en iguales condiciones de comunicar y proponer alternativas al conflicto en una situación de violencia los involucrados toman el papel de víctima y victimario.

El proyecto de aula es una estrategia pedagógica que transforma los escenarios educativos, posibilita mejores condiciones de aprendizaje, porque tanto el papel del maestro como el del estudiante presentan cambios, el maestro se convierte en el acompañante y facilitador de los procesos y el estudiante tiene una participación activa, cuestiona, indaga, reflexiona y toma decisiones acerca de la situación tratada. Dentro de la investigación, la formulación, desarrollo y evaluación del proyecto de aula, docente y estudiantes, realizaron en conjunto un análisis de una problemática propia del aula, para sí, plantear posibles soluciones a un tema trascendental para la convivencia, como lo es la mediación de conflictos.

Referencias

- Agudelo, E. G. (2001). El proyecto de aula o acerca de la formación en investigación. Colombia: Agoras. Anuario de la asociación de profesores de la universidad de Antioquia, 69-74.
- Bausela Herreras, E. (2004). Instrumentos de evaluación, análisis e investigación de la metacognición en relación con la expresión escrita. Lenguaje y textos.
- Bermúdez, C. (9 de abril de 2015). Convivencia el buen vivir en sociedad. <https://www.aporrea.org/poderpopular/a205821.html>
- Blasco Mira, JE y Pérez Turpin, JA (2007). Metodologías de investigación en educación física y deportes: ampliando horizontes.
- Brandoni, F. (2017). Conflictos en la escuela. Manual de negociación y mediación para docentes. Buenos Aires: Universidad Nacional Tres de Febrero.
- Cerda Gutiérrez H. (2001). El proyecto de Aula: El aula como un sistema de investigación y construcción de conocimiento. Magisterio
- Cortes, D. (7 de agosto de 2016). ¿Qué es la convivencia escolar? Obtenido de colombia Aprende: <http://aprende.colombiaaprende.edu.co/es/node/91787>
- De Souza, L. (s.f.). Competencias emocionales y resolución de conflictos interpersonales en el aula. http://www.eumed.net/tesisdoctorales/2012/lbsb/causas_conflictos_escolares.htm
- Del Rey, R., & Ortega, R. (2006). La mediación escolar en el marco de la construcción de la convivencia y la prevención de la violencia. Revista de la Asociación de Inspectores de Educación de España, enero
- Elliott, J. (1990). La investigación-acción en educación. Ediciones Morata.
- Elliott, J. (1993). El cambio educativo desde la investigación-acción. Ediciones Morata.
- Galtung, J. (2003). Paz por medios pacíficos: paz y conflicto, desarrollo y civilización. Bilbao: Bakeaz.

- García Raga, L., Bo Bonet, R. M., & Mondragón Lasagabaster, J. (2018). Significado y sentido de la mediación escolar desde la perspectiva del alumnado mediador de secundaria. *Revista española de orientación y psicopedagogía*.
- Gómez García, C., Henao Giraldo, C & Muñoz Restrepo, N. (2019). Estrategias pedagógicas que promueven la convivencia escolar en la institución educativa Julio Restrepo sede Simón Bolívar de Salgar, Antioquia (tesis de maestría). Universidad católica de Oriente, Rionegro - Antioquia
- Jares, X. R. (2002). Aprender a convivir. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, (44), 79-92.
- Martínez, M. I., Rey Vásquez, E. M., & Ariza Hernández, S. R. (2008). El proyecto de aula como estrategia de enseñanza en la educación media vocacional en el Colegio Fontán
- Ochoa, B. E. B., Villadiego, Y. M. D., & Lara, I. M. M. (2018). A convivir se aprende: Estrategia pedagógica para mejorar la convivencia escolar. *Hexágono pedagógico*, 9(1), 29-49
- Ortega Ruiz, R., Romera Félix, E. M., & Rey Alamillo, R. D. (2009). Protagonismo de la atención a la convivencia en la prevención de la conflictividad y la violencia escolar. *Información psicológica*, 95, 4-14.
- Ortega, R. (2007). La convivencia: un regalo de la cultura a la escuela. *Idea La Mancha: Revista de Educación de Castilla-La Mancha*, (4), 50, 54
- Perea Mena, D. A., Rentería Andradez, W., & Tole Puentes, K. A. (2018). Juntos y en las diferencias construimos convivencia: Proyecto de aula para mejorar la convivencia entre los estudiantes de los grados primero, tercero y quinto de las instituciones educativas Los Andes, instituto técnico agroindustrial de la Amazonia y Juan XXIII del municipio de Florencia–Caquetá.
- Pulido, R., Martín-Seoane, G., & Lucas-Molina, B. (2013). Orígenes de los Programas de Mediación Escolar: Distintos enfoques que influyen en esta práctica restaurativa. *Anales de psicología*, 29(2), 385-392.
- Rozenblum de Horowitz, S. (1998). Mediación en la escuela: resolución de conflictos en el ámbito educativo adolescente.

Ruiz, C. M., & Seijo, J. C. T. (2014). Asesoramiento y mediación de conflictos en los procesos de mejora escolar. *Innovación educativa*, (24).

Seijo, J. C. T. (2000). *Mediación de conflictos en instituciones educativas: manual para la formación de mediadores* (Vol. 154). Narcea Ediciones.

Torrego, J. C. (2000). *Mediación de conflictos en instituciones educativas* (Vol. 282). Madrid: Narcea.

Torres, José D, Acevedo, Diofanor, & Montero, Piedad M. (2016). Proyectos de Aula Semestrales como Estrategia Pedagógica para la Formación en Ingeniería. *Formación universitaria*, 9(3), 23-30.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062016000300004>

Valderrama, C. E. (2001). Nociones del conflicto en actores escolares. *Nómadas (Col)*, (15), 76-87.

Anexo 1. CENVI

1. En su grupo de clase hay estudiantes que hacen rumores negativos o mal intencionados acerca de otros compañeros.
2. En su grupo de clase algunos estudiantes ponen sobrenombres a sus compañeros.
3. En su grupo de clase hay estudiantes que burlan o insultan a sus compañeros por sus características físicas o su forma de ser.
4. En su grupo de clase hay estudiantes que ofenden a algunos compañeros burlándose de las características de su familia.
5. En su grupo de clase hay estudiantes que le pegan a compañeros dentro del aula.
6. En su grupo de clase algunos estudiantes dan patadas o empujones a sus compañeros bromeando o para hacerles quedar en vergüenza.
7. En su grupo de clase algunos compañeros toman las cosas (útiles escolares, dinero, lonchera) de otros para burlarse.
8. En su grupo de clase ciertos estudiantes se comportan groseros cuando los profesores les llama la atención.
9. En su grupo de clase hay estudiantes que se sienten solos, ignorados y excluidos por sus compañeros en el desarrollo de las clases.
10. En su grupo de clase algunos estudiantes son excluidos por no presentar las actividades escolares.
11. En su grupo de clase hay estudiantes que son excluidos porque son lentos o algo les cuesta más que los demás compañeros.

12. En su grupo de clase algunos estudiantes ofenden o insultan a otros a través de mensajes de texto por WhatsApp, Facebook, correo electrónico u otros.
13. En su grupo de clase los profesores nos han enseñado a controlar el enojo para resolver pacíficamente los conflictos.
14. En su grupo de clase los estudiantes saben qué hacer para resolver un conflicto.
15. En su grupo de clase los estudiantes cuando ofenden a alguien reconocen los errores, piden disculpas y se comprometen a no repetir la acción.
16. En su grupo de clase los estudiantes comunican a los profesores cuando se presentan conflictos entre los compañeros.
17. En su grupo de clase los estudiantes intentan ayudar a resolver los conflictos que se presentan entre compañeros.
18. En clases los profesores nos ayudan a reflexionar y resolver los conflictos que existen entre compañeros.
19. En su grupo de clase reflexionamos junto a los profesores sobre las consecuencias de no solucionar adecuadamente los conflictos.
20. En su grupo de clase los estudiantes tenemos espacios para hablar sobre los conflictos que ocurren entre compañeros y logramos llegar a acuerdos para resolverlos.
21. En las diferentes clases se organizan eventos como campañas y talleres para manejar las situaciones de conflicto entre estudiantes.
22. Entre los compañeros de clase nos apoyamos para solucionar los conflictos.